

# **MEDICINA EN TIEMPOS DE** **CRISIS**

## **Confiabilidad y liderazgo**

Estamos en crisis, y por doquier se habla de recortes, que además acaban siendo reales y ejecutándose. Y todos andamos expectantes para ver en qué nos afecta. Sin embargo, no debería ser esta nuestra única actitud. Son malos tiempos, y si realmente queremos que mejoren (para nosotros y, algunos pensamos ya, para nuestros hijos), tendremos todos que ponernos a arrimar el hombro. No podemos esperar que todos los problemas nos los siga resolviendo "papá-Estado", que bastantes problemas tiene ya por sí mismo. Todos y cada uno tendremos que poner de nuestra parte, sí. Todos y cada uno.

Pero el problema es cómo organizar este esfuerzo colectivo, cómo posibilitarlo, cómo "dirigirlo". Porque la credibilidad de toda una clase, la política, no está en su punto más alto. Y porque tendrá que demostrar, tenaz y honradamente, que los recortes se aplican para bien de toda la sociedad, y se aplican con transparencia. Porque hay que convencer a cada ciudadano para que ponga de su parte lo necesario.

Y si no, miren lo que acaba de decir Boí Ruiz hablando de la actualidad del informe Abril: que, frente a los retos que el sistema sanitario viene teniendo desde hace años, "lo único que hemos hecho... ha sido poner más dinero". Claro, dinero de todos y mientras podían. Ahora no pueden pretender ser los líderes de la racionalidad económica sin demostrarlo eficientemente.

Es injusto, desde ahí, que se critique a los profesionales por su falta de productividad, sin más. Ya hemos comentado en esta serie de tribunas que ese problema está extendido por diferentes sistemas, y que es un problema difícil de resolver. Pero aún lo será más si se pretende que los profesionales sigan los dictados de otros, de agentes que, al fin y al cabo, son externos a la profesión, y provienen de estamentos ciegos ante la venida de la crisis, o, incluso más, en la trastienda de la misma.

Hemos de recuperar el liderazgo y la capacidad de iniciativa. Con nuestro propio esfuerzo, sí, pero también con la participación de las autoridades. Y ahora más allá de lo que les pedía más arriba, no sólo desde la acción honrada y transparente, sino también desde la omisión allí donde lo necesario es la participación y el liderazgo de la propia sociedad. Es necesario devolver el liderazgo sanitario a los profesionales, sobre todo en lo que concierne a su responsabilidad específica, a la vez que es necesario que los profesionales y sus organizaciones se capaciten para ejercer adecuadamente ese liderazgo. Con buenos capitanes que sepan de lo que hablan, los buenos marineros que ejercen la Medicina, que son los que realmente saben izar y arriar velas, arrimarán el hombro, como, en líneas generales, vienen haciendo de acuerdo al compromiso que adquirieron al elegir la profesión.

Por tanto, señores gestores de la cosa pública: propongan el marco de forma honrada y transparente, y dejen que cada uno se aplique a su tarea específica. Y no cejen en tratar de ganar la confianza de los ciudadanos, porque será la única manera de que éstos se sientan identificados con la difícil tarea que nos queda por delante. A todos. Con todos.

**MIGUEL A. GARCÍA PÉREZ**  
*Secretario de Estudios de CESM*